



Antes había participado en las ediciones de 1979, 80 y 81

Para Angel Arroyo, la cuarta vuelta ha sido la del triunfo

MADRID (Manuel Frías). Para Angel Arroyo, el corredor del equipo Reynolds que se ha proclamado vencedor de la Vuelta a España, la etapa de ayer en la Castellana fue un paseo triunfal, puesto que en ningún momento se vio acosado por sus más directos rivales, Marino Lejarreta y Alberto Fernández. Incluso cuando se inició la última vuelta a este circuito urbano, Arroyo se colocó en cabeza para controlar —aún más si cabe— esta etapa en la que no ocurrió nada de extraordinario.

Las primeras palabras del campeón fueron de elogio para sus compañeros de equipo. «No es un triunfo mío, sino de todo el equipo. En estos momentos suena mi nombre, pero todos han trabajado en que yo pueda subir hoy al podio como vencedor.» Apenas si podía hablar, pues se encontraba rodeado por muchos aficionados que presenciaron esta última etapa. «Es la mejor recompensa a mi esfuerzo, ya que vengo luchando desde hace años para conseguir este triunfo, pese a que hasta ahora no era demasiado conocido. El ganar la Vuelta a España en la mayor ilusión de cualquier ciclista español. ¿Si me ha sido fácil ganar? El vencer nunca es fácil. Aunque no haya habido figuras internacionales de renombre, esta Vuelta ha estado marcada por la igualdad existente entre todos los participantes.»

El corredor abulense —como era lógico— no ocultaba su satisfacción al término de esta etapa. Un grupo de paisanos suyos estuvieron presentes junto a él, animándole en todo momento.

A LA CUARTA. La presente es la cuarta edición de la Vuelta a España en que ha participado Angel Arroyo. «En el 79 llegué como un novato, y apenas pude hacer nada. En el 80 estaba a las órdenes de Faustino Rupérez y todos trabaja-

mos para él, sin poder hacer nada personal. En el 81 estuve enfermo y quedé muy descolgado. Esta edición ha sido la buena.»

Antes de fichar por el equipo Reynolds, en el que Arroyo es su jefe de filas, había estado en el Zor como gregario de Faustino Rupérez. Dos épocas bien distintas con dos cometidos también diferentes. «Por supuesto que el estar como jefe de filas siempre es de más categoría. Y más teniendo en cuenta que el Reynolds, como lo ha demostrado en la Vuelta a España y en la Vuelta al País Vasco, ya no es el equipo modesto que todos creían. De todas formas, en el Zor también hice buen papel, pues el ayudar a los compañeros siempre es una tarea importante. Lo que ocurre es que es una labor menos vistosa. Ha influido también en mi triunfo el hecho de que esté más en forma que en otras ediciones, y que haya tenido bastante más suerte.»

Lo cierto es que en las apuestas previas a la Vuelta nadie apostaba por Angel Arroyo de cara al triunfo final. «El no salir como favorito me ha beneficiado mucho. Nadie confiaba en mí y cuando cogí el «maillot» amarillo todo el mundo se pensaba que lo iba a perder.»

CONOCE A SUS RIVALES. Para Angel Arroyo, lo más impor-



tante para conseguir la victoria ha sido el conocimiento de sus rivales. «Sé que Alberto Fernández tiene una fácil escapada, pero se queda a los doscientos metros y se le puede alcanzar. Marino Lejarreta es un hombre muy peligroso, más que Alberto Fernández, pero ahí ha estado el excelente papel que ha realizado Laguía en la Vuelta. El trabajo realizado por José Luis Laguía ha sido muy importante para conseguir yo el triunfo final.»

Cada vez es más difícil hablar con Angel Arroyo. Sólo quedaba preguntarle cuál ha sido el momento más difícil en la Vuelta. «En Cataluña pasé un mal momento que me hizo perder tiempo, pero que me mantuvo en el primer puesto pese a todo. A partir de este momento he ido muy bien y he podido mantener el «maillot» con la ayuda de mis compañeros.»

lado para el Kelme, que a lo largo de toda la Vuelta demostró ser además el más batallador; presente en todas las escapadas, tuvo dos etapas extraordinarias que sentenciaron este título a su favor. La primera fue la de Puigcerdá-San Quirze del Vallés, en la que tras Arroyo y Nilsson, vencedores destacados, colocaba a seis de sus hombres en el pelotón de caza, pasando a encabezar la clasificación por equipos. Y el sábado, en la etapa reina de montaña, de nuevo colocaba a cinco de sus hombres entre los diecisiete del grupo de cabeza, sentenciando la victoria.

El «maillot» azul de la regularidad a los puntos iba a parar al suizo Stephan Mutter, que lo heredaba del belga Eddie Planckaert, habiendo abandonado éste a falta de tres etapas por culpa de una fuerte bronquitis, tras haberse adjudicado cinco victorias de etapa.

El «maillot» gris, al vencedor de las metas volantes, era para el belga Benny Schepmans, que también desde las primeras etapas se dedicó a sumar puntos.

En cuanto al éxito de público, también ha sido notable en esta edición de la Vuelta, que se inició con una presencia multitudinaria en la contra reloj de Santiago de Compostela y ayer terminó de igual forma en el paseo de la Castellana, de Madrid.

Así, pues, esta edición de la Vuelta 82 se ha visto culminada por el éxito y sobre todo por la victoria final de Angel Arroyo, en la que muy pocos confiaban y que al final convenció a todos, dejando demostrado que ha sido el mejor.

CLASIFICACIONES FINALES

Clasificación de la etapa: 1, Vanhaerens (Bélgica), 1-49-03 (a 46,234 kilómetros por hora); en el mismo tiempo, el pelotón: Louwet (Bélgica), Van Hoof (Bélgica), Schepmans (Bélgica), W. Planckaert (Bélgica), Juan Fernández, Mutter (Suiza), Van Brabant (Bélgica), Van den Brande (Bélgica), Suárez Cuevas, hasta el final.

Premio de la Montaña: 1, Laguía, 90 puntos; 2, Juan Fernández, 60; 3, Recio, 53; 4, A. Fernández, 44, y 5, Arroyo, 44.

Metas volantes: 1, Schepmans (Bélgica), 34 puntos; 2, Vanhaerens (Bélgica), 28; 3, Desaever (Bélgica), 20.

Clasificación por puntos: 1, Mutter (Suiza), 181; 2, Vanhaerens (Bélgica), 147; 3, Laguía, 133.

Clasificación general: 1, Arroyo, 95 horas, 45 minutos, 27 segundos (a una media de 36,035 kilómetros por hora; total de kilómetros recorridos: 3.450,7); 2, Marino Lejarreta, a 1-55; 3, Alberto Fernández, a 1-57; 4, Pollentier (Bélgica), a 2-13; 5, Nilsson (Suecia), a 3-12; 6, Rupérez, a 3-29; 7, Laguía, a 4-32; 8, Villemanne (Francia), a 4-38; 9, Mutter (Suiza), a 6-13; 10, Villamajó, a 6-14; 11, Durant (Francia), a 6-55; 12, V. Belda, a 8-13; 13, Martínez Heredia, a 8-12; 14, V. Belda, a 8-13; 15, C. Criquelion (Bélgica), a 8-19; 16, C. Prieto, a 8-41; 17, E. Chozas, a 11; 18, P. Willems (Bélgica), a 12-27; 19, Bernardo Alfonsel, a 14-50, y 20, Ismael Lejarreta, a 19-08.

General por equipos: 1, Kelme, 287-14-05; 2, Tekla, 287-17-06; 3, Wolber, 287-27-32; 4, Zor, 287-31-13; 5, Reynolds, 287-36-32; 6, Splendor, 287-44-27; 7, Puch, 288-07-39; 8, Hueso, 288-15-03; 9, Safir, 289-20-08; 10, Van de Ven, 293-01-49.

Premio a la combatividad: Camarillo.

Premio a la desgracia: A. Fernández.